

motivaciones. Esta diversidad se manifiesta en nuestras escuelas, y debemos diseñar respuestas que la contemplen ya que un centro educativo de calidad es aquel que es capaz de dar respuestas educativas adecuadas a las necesidades del alumnado que los atiende como conjunto e individualmente. ●

Bibliografía

Arocas, E., Martínez, P., y Martínez, M.D. Experiencias de atención educativa con el alumnado con altas capacidades. Consellería de cultura, educación i sport. Comunidad Valenciana.

Un pueblo germánico alto imperial: los Bátavos (1ª parte)

Título: Un pueblo germánico alto imperial: los Bátavos (1ª parte). **Target:** Bachillerato de Humanidades. **Asignatura:** Historia Antigua. **Autor:** María Ángela Prieto Fidalgo, Licenciada en Historia, Profesora de Geografía e Historia en Educación Secundaria.

El siguiente artículo está centrado en uno de los múltiples pueblos limítrofes durante el período Alto Imperial de Roma. El objeto de estudio serán los bátavos, dentro de los pueblos germanos, etiqueta bastante amplia, atribuida por los eruditos romanos a aquellos pueblos alejados al norte de Roma y separados por la de la línea natural formada por el río Rin y Danubio.

La metodología del trabajo no se basará solo en una sucesión de hechos históricos, además se analizarán los aspectos geográficos, sociales, políticos, económicos, culturales del mundo germano que hizo que desde muy temprano surgiera el conflicto con Roma.

Dentro de este conflicto/contradicción, habría que preguntarse como los romanos veían a los germanos para que los catalogasen como bárbaros y obviamente la visión germana del mundo romano. Un segundo paso será la asimilación de ese pueblo germano de la cultura grecorromana, después de ser conquistados, pero también atendiendo cual fue su aportación a Roma.

EL MUNDO GERMÁNICO: LOS BÁTAVOS

Los bátavos formaban parte de los denominados pueblos germánicos. Localizados en una región llamada Germania, estaba ocupado por una serie de tribus o pueblos enormemente combativos (TÁCITO, Germania, IV, 4-7), lo que unido a la situación estratégica de la línea del Rin, supuso un

gran esfuerzo para los romanos vencer estos obstáculos, de tal modo que sufrieron fuertes derrotas hasta poder convertir a Germania en provincia romana.

Los germanos son un conglomerado de pueblos, cada unos con sus peculiaridades, pero los romanos veían en ellos una serie de rasgos comunes, ¿cuáles?

Respecto a la localización geográfica, Germania separada de la Galias, Retia y Panonia por los ríos Rhin y Danubio, con un suelo áspero por la abundancia de selvas o sucio por sus pantanos con un clima poco favorable. (TÁCITO, Germania, V, 2-4)

El nombre de Germania, según Tácito, provenía de un pueblo que había expulsado a los galos y que se había impuesto como nombre prestado para expresar valor y temor al resto de los pueblos.

Comentada la situación geográfica y el gentilicio por el que eran conocidos, describamos otros rasgos comunes.

Respecto a la economía, era principalmente ganadera, aunque también practicaron la agricultura según han demostrado los arqueólogos, no era sólo un país de selvas vírgenes y marismas, sino que disponía también de grandes extensiones de terreno agrícola para cubrir las necesidades de una población numerosa. (GARCÍA, 1999)

La práctica agrícola consistía en ir ocupando por turnos la superficie cultivable, según el número de agricultores y repartiéndosela de acuerdo con su condición social. En relación a la ganadería, el estudio de los restos óseos de animales ha revelado que gran número de asentamientos germanos producían carne y leche derivado de la domesticación de cerdos, ovejas, caballos, gallinas, mientras que los perros su domesticación iba dirigida a convertirlos en perros guardianes.

Por lo tanto se saca la conclusión sorprendente de que la caza de animales representaba un pequeño aporte de alimentación de la aldea, posiblemente la caza sirviese a los designios de los ancestros de cazar determinados animales (ciervo rojo), para realizar ciertos utensilios a partir de sus restos, con fines simbólicos-religiosos.

Además hay que destacar la pesca como otra actividad complementaria de su dieta alimenticia, algo que se ha deducido por el número de restos óseo de delfines, ballenas, sardinas, ya que su captura era fácil por su elevado número en el mar del Norte y Báltico. Esta economía agrícola sería completada con la recolección de frutas silvestres que se utilizarían para elaborar bebidas o para consumirlas en su estado natural. (TODD, 1992, pp 75-79)

Por último, hablemos del comercio con el Imperio romano. Cabe destacar que el comercio y regulación del comercio a través de las fronteras romanas esta pobremente documentado.

Pero este comercio de exportar objetos de lujo desde el mundo romano, habría que relacionarlo con las aspiraciones y necesidades de las élites bárbaras, ¿qué supone esto?

- La sociedad germana estaba dominada por unas élites que establecían las normas bajo su permanente poder en la sociedad germana.

- Los romanos atentos a este hecho, desarrollaron un comercio no hacia un mercado abierto sino un mercado directo con esos príncipes que buscaban el lujo y la ostentación de todo aquello que pudiese ofrecer el Imperio como cerámica, vasos y platos de plata y bronce, textil, gladiadores, esclavos, animales, ¿por qué? Más poder, más prestigio.

Así el comercio entre ambos mundos no era insignificante sino básico para estas élites para poder extender su influencia política sobre sus gentes.

En relación al comercio que se realizaba desde Germania al mundo romano, se exportaba metales como el hierro, productos ganaderos, agrícolas, el pelo de las mujeres y el ámbar (y poco más según los escritores de la Antigüedad). (TODD, 1992, pp 88-103)

Los yacimientos de minerales son escasos, en relación al oro y plata Tácito llega a afirmar que “los dioses les negaron la plata y el oro”, pero tampoco afirma rotundamente que no haya. En esta afirmación Tácito pone de manifiesto una característica de la sociedad germana, el poco interés por la posesión o el uso de dichos metales mientras los más próximos a las legiones si aprecian el oro o la plata como la manera más práctica de comprar mercancías. (TÁCITO, Germania, V, 3-5)

Dentro de esta producción de minerales, parece ser que los germanos conocían el hierro desde los siglos VIII-VII a.c., aunque tampoco les sobraba el hierro, como se deduce del tipo de sus armas ofensivas. Pero los hallazgos arqueológicos han descubierto una abundante producción artesanal en oro, plata y otros metales, echando a bajo la visión de los escritores de la Antigüedad, (en especial Tácito) que tenían la falsa impresión de la escasez de hierro y otros metales en Germania, por la que no tenían artesanos dedicados al trabajo de estos metales.

Pero los artesanos germanos trabajaban todo tipo de material, realizaban torques de oro, armas con piedras preciosas incrustadas, collares de oro, broches con formas de animales, cerámica, textiles y toda variedad de objetos domésticos realizados en piedra o madera. (TODD, 1992, pp 125-137)

Respecto a los habitantes de Germania, ¿cómo era su sociedad?

Los romanos destacaban que eran una raza peculiar, pura y semejante a sí misma, al no estar degenerada por matrimonios con ninguno de las otras naciones. Los describían físicamente como personas de cuerpos grandes, ojos fieros y azules, cabellos rubios pero que no aguantaban el trabajo prologado ni tampoco la sed y el calor. (TÁCITO, Germania, IV, 1-3)

En líneas generales, los eruditos romanos coinciden en ver a los habitantes de Germania, esencialmente indígenas, con unas costumbres muy particulares que se manifestaban en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, con un ideal de lucha profundo. (GARCÍA, 1999, p. 26)

Se trataba de una sociedad patriarcal. Deducido de sus formas de asentamiento (casas alargadas), que reunía a un núcleo familiar y donde el padre tenía el poder sobre el resto de familiares y los esclavos.

Su organización política era tribal, de tal forma que en época de guerra cada tribu formaba una unidad militar. Así cada pueblo germano disponía de sus propias instituciones y modos de vivir, diferenciándose unas de otras.

Es evidente que los escritores clásicos calificaron a las sociedades germánicas como sociedades tribales, para utilizar términos comprensibles al público Mediterráneo.

Pero esto debe ser matizado, estas tribus individuales competirían por los recursos naturales de la región, especialmente la tierra. Su tamaño e importancia era muy variable. Por lo tanto se complica el volver a esa idea tribal de la sociedad germánica descrita por César o Tácito, al menos para un largo período. Ya que describían a unidades de población que en realidad eran confederaciones que agrupaban a unidades más pequeñas y que estaban en permanente conflicto, modificando el mapa tribal de Germania cada poco tiempo. (TODD, 1992, pp 29-36)

Según Tácito, el denominador común de todas ellas eran que elegían a los reyes entre la nobleza y a los jefes por su valor, pero su poder no era ilimitado ni arbitrario. Tal idea queda clara en la siguiente idea; *“los jefes, más con el ejemplo que con autoridad, se dejan notar y van en vanguardia, ejercen el mando por la admiración que producen”*. (TÁCITO, Germania, VII, 1-2)

Pero Tácito era consciente de que no había reyes como tal, porque la compatibilidad de rey-líder guerrero es imposible, ya que un rey no actuaría como un líder guerrero cuya autoridad solo se mantiene a través de la guerra, como describe Tácito. (TODD, 1992, pp 29-36)

Así los jefes deciden sobre los asuntos de menor entidad y todo el pueblo sobre los de mayor trascendencia, aunque los jefes deben tratar con antelación incluso lo que es competencia de la plebe.

Las decisiones políticas para el porvenir de estos pueblos, son adoptados en Asambleas que se reúnen cuando el pueblo quiere, congregándose con sus armas. En primer lugar el sacerdote impone silencio y después el rey o príncipe, de acuerdo con su edad, nobleza, prestigio guerrero y elocuencia se hacen oír. Si sus palabras no agradan lo rechazan con gritos pero si agradan, agitan sus frameas. (TÁCITO, Germania, XI, 3-6) ¿Qué decisiones se discuten en las Asambleas? (TÁCITO, Germania, XII, 1-2)

- Se celebran juicios, las penas varían según el tipo de delito. Se puede colgar del árbol a traidores o desertores, a los cobardes se los sumerge en el fango de pantanos y si los delitos son más leves se suele entregar cierta cantidad de caballos o ganado menor al rey o comunidad y al demandante.
- Se eligen dignatarios para impartir justicia por distritos y aldeas.
- Alguno de los jefes, o el padre o los parientes arman al joven con el escudo y la framea; ésta es para ellos su toga, el principal ornato de su juventud. Hasta ese momento se los considera parte de la familia, a partir de ahora, parte de la ciudad.

En relación a su hábitat, los germanos no habitan en ciudades sino en casas dispersas y separadas. Tácito lo explica de forma ambigua el por qué de este hecho, no sabe si se trata por desconocimiento de las técnicas de construcción o bien como remedio frente al peligro de incendio.

Los hallazgos arqueológicos evidencian que los germanos no utilizaban la mampostería y las tejas, solo usaban un material tosco, sin pretensiones estéticas u ornamentales. La forma de las viviendas dependía del grupo social al que se pertenecía. Los hallazgos arqueológicos en la zona de la actual Holanda, han demostrado que la gente habitaba en “casas-alargadas”, no concentradas sino más bien aisladas, se trataba de estructuras que oscilaban entre 15-25 metros de longitud, el conjunto estaba rodeado por una empalizada.

A través del análisis de la organización de las casas-alargadas se ha evidenciado una clara jerarquización social, con un núcleo de poder (la casa-alargada más grande y mejor situada), resultado del poder, de un individuo o del conjunto de la familia.

Esto en relación a la distribución del hábitat, pero en los asentamientos germanos los hallazgos arqueológicos han evidenciado que en las partes centrales solía haber 2 ó 3 casas-alargadas, destinadas a funciones religiosas o sociales y no solo a funciones puramente domésticas. (TODD, 1992, capítulo 4: “The living and the dead”)

Este tipo de asentamientos no es el único pero si el más común, pudiéndose combinar con estructuras circulares, casas más pequeñas y también las Hill-forts, las colinas fortificadas, pero para el caso que nos ocupa, el pueblo bátavo, si es aplicable. Pero Tácito hará referencia también a la costumbre de estos pueblos de abrir cuevas subterráneas recubiertas por estiércol; según él, utilizadas como refugio contra el frío o los enemigos y como almacén de las cosechas.

Pero el conocimiento del hábitat solo es fiable si se combina sabiamente los datos ofrecidos por la Arqueología con los acontecimientos que relataban los observadores de la Antigüedad, (César, Tácito), solo de esa forma podrá situarse en el espacio y el tiempo esa información de las fuentes clásicas.

Hay otros aspectos relacionados con la vida cotidiana, de los cuáles Tácito hace una descripción interesante que abarca diferentes aspectos.

En relación a la vestimenta, es ejemplo de la jerarquización social existente. Los más ricos se distinguen por su vestidura ajustada, el resto lleva un sayo y sin más abrigo se pasan el día junto al fuego del hogar. Completan su vestimenta llevando pieles de animales. Las mujeres van cubiertas con mantos de lino adornados con franjas de púrpura. (TÁCITO, Germania, XVII, 1-3)

En cuanto a su alimentación, Tácito destaca sus bebidas, el vino y la cerveza, considerando que beben en exceso. Su alimentación es sencilla: frutas silvestres, carne fresca de caza o leche cuajada. Los últimos estudios arqueológicos, han averiguado que por el elevado número de restos de pescado, la pesca tenía un mayor peso en la alimentación que la carne de mamíferos.

A la hora de divertirse, Tácito señala como único espectáculo a jóvenes desnudos que se arrojan de un brinco entre espadas y amenazadoras frameas, posiblemente se trate de la “danza de la espada”. También se entretienen con juegos de azar pero en exceso llegando a jugarse su libertad.

Respecto al tema del matrimonio, Tácito afirma que allí es muy respetado; “son casi los únicos bárbaros que se contentan con una sola mujer”. Relacionado al matrimonio y la familia hay una serie de aspectos; como que no hay testamento, ya que los únicos herederos son los respectivos hijos, y se consideraba obligatorio asumir tanto las enemistades como amistades del padre o pariente.

La vida familiar estaba bien delimitada, el hombre si no guerrea se dedica a la caza, mientras la mujer se dedica a las tareas del hogar, campo. El uso de los esclavos iba dirigido para tareas domésticas, recibían del señor trigo y ganado que el esclavo aceptaba, no era usual que el esclavo fuese azotado o realizase trabajos penosos. (TÁCITO, Germania, XVII, XXIII, XXIV, XXV)

Pero merece mención especial la consideración que los germanos tenían de las mujeres y del matrimonio. En relación a las mujeres, creían que había en ellas algo de sagrado y providencial, por lo que tenían en cuenta sus predicciones y advertencias. (GARCÍA, 1999, “Germania romana. Las estructuras sociales”)

Sobre el mundo religioso, los germanos veneraban a Mercurio como el más grande de los dioses y le ofrecían incluso víctimas humanas. También rendían culto a Hércules y a Marte, para quienes sacrificaban animales. Pero algo peculiar del mundo religioso de los germanos y que señaló Tácito es; *“no consideran digno de la grandeza de los dioses encerrarlos entre paredes ni presentarlos bajo forma humana, los consagran bosques y dan nombres de dioses a ese algo misterioso al que sólo ven con los ojos de su veneración”*. (TÁCITO, Germania, IX, 1-3)

En relación a los sacrificios humanos, se trataba de guerreros enemigos que servían de ofrenda (a través de su sangre) al dios o dioses de la guerra, pero también a las deidades de la fertilidad. Pero las víctimas podían ser hombres y mujeres de la propia tribu, castigados por adulterio, que en ocasiones han aparecido en dramáticas formas.

El significado original de estos actos, aun hoy no se sabe exactamente, la diferencia entre sacrificios religiosos y penas judiciales es difícil explicarlo, ya que la mayoría de los cuerpos aparecerían con los estómagos llenos, posiblemente cenasen bien y luego fuesen sacrificados. Entonces es posible que se tratase de un ritual alimenticio o relacionado con la fertilidad pero cualquier especulación es posible. (TODD, 1992, pp 112-115)

En líneas generales, hay bastantes indicaciones que hacen pensar que los cultos religiosos romanos apenas tuvieron impacto en la gente germana antes del siglo IV, salvo el caso de aquellos germanos que sirvieron al ejército romano y que después veneraban a esos dioses en sus lugares de origen. Así la transmisión de cultos no era algo común. Pero hubo una excepción, el impacto del Cristianismo en los germanos antes de su entrada en el Imperio, pero ya a partir del siglo III, por lo que queda al margen del espacio temporal de este trabajo.

A la hora de rendir culto a los muertos, los germanos no le dan excesiva pompa a lo funerales. Solo los cuerpos de los hombres más ilustres se queman con leña de una determinada clase. (TÁCITO, Germania, IX, 1-3)

Podemos decir que la mayoría de los enterramientos que se realizan en el mundo germánico antes de las migraciones, son cremaciones a menudo en cementerios donde se encontraban cientos de lápidas, la mayoría amuebladas simplemente con una o dos cerámicas, con ornamentas de animales, un cuchillo y en algunos casos comida y bebida, y en menor medida había armas. Aunque empiezan aparecer inhumaciones en el siglo I a.c., en la zona báltica (actual Dinamarca), que se han relacionado con un grupo social elevado, cuyas tumbas estarían separadas de las de cremación y reflejarían un contacto con los objetos de lujo del mundo romano; de plata y bronce, cerámicas...

Con el período de las migraciones se extenderá la inhumación como ritual funerario, pero los hallazgos arqueológicos han evidenciado de la pervivencia de las cremaciones y del conservadurismo de los germanos en relación a los rituales funerarios, a pesar de la influencia del cristianismo. (TODD, 1992, pp 79-83)

Otro aspecto peculiar de la religiosidad germana son sus auspicios y oráculos, según Tácito, “nadie los supera”. Este autor observó tres formas de realizar auspicios en los germanos; interpretar los trozos de una rama de un árbol frutal, examinar el sonido y vuelo de las aves, analizar el comportamiento de los caballos.

Lo que más llamó la atención a Tácito era el hacer combatir a un enemigo con uno de sus guerreros y según el resultado se interpretaba como una premonición para saber si debían luchar en la batalla o no.

En relación al arte germánico, los siglos II y III son los de formación en muchos aspectos de la cultura germánica. Los artesanos realizarán la mayoría de obras en metal, realizando figuras con forma animal o humana pero inspirándose en los estilos del Imperio.

La mayor originalidad del arte germano llegará en los siglos IV y V.

Lo más característico de la sociedad germana es su relación con la guerra. Es una sociedad guerrera ya sea entre ellos, con otras tribus o con un enemigo externo.

En los germanos primará la infantería mientras que la caballería será algo reservado para aquellas tribus más próximas a los jinetes de las estepas. ¿Pero por qué no usaban formaciones de caballería?

Hay varios motivos:

1. por que los caballos eran pequeños y lentos en el norte de Europa.
2. elevado coste de mantenimiento.
3. el guerrero germano se desenvolvía mejor en formaciones de infantería.

E incluso después de haberse asentado en el mundo romano, los germanos seguían usando la infantería.

Respecto al equipamiento de la infantería evolucionará a medida que aumenta el contacto con el mundo romano, en especial, las espadas. Pero en el caso de las espadas se reproduce el fenómeno del comercio, solo afecta a los dirigentes germanos y sus seguidores que utilizarán esas espadas para afianzar su poder de forma simbólica y efectiva.

Tácito en su obra *Germania* relata como era el equipo y táctica militar de los germanos. Así la infantería iba equipada de espadas, lanzas grandes y escudos con colores llamativos, pero pocos tenían cotas. Mientras los jinetes llevarán un escudo y framea. A la hora de luchar lo harán entremezclados, formando una línea de combate por grupos en cuña, para retroceder, y volver atacar.

Pero a finales del siglo II d.c., después de largas guerras con Roma, el armamento y métodos de lucha germano variarán. Aparecerán cascos y armaduras para el cuerpo pero solo los jefes y líderes guerreros lo adquirirán, y se desarrollará la caballería producto del contacto con los pueblos nómadas de las estepas. (TODD, 1992, pp. 36-46)

En definitiva, el carácter guerrero de la sociedad germana era tal, que Tácito comentará como la mayoría de los jóvenes nobles buscaban otros pueblos en guerra, “ya que para esa raza la tranquilidad es enojosa, aparte de que no se puede mantener un gran séquito sino con acciones violentas y guerras”. (TÁCITO, *Germania*, XIV)

Pero como indicamos al principio, el mundo germano es un conglomerado de pueblos, que si bien comparten rasgos comunes (ya comentados), cada pueblo es específico en otros muchos apartados.

En nuestro caso, los bátavos, eran vistos por la historiografía clásica como el pueblo con más valor de entre todos. Localizados en el delta del Rin en una isla, eran una tribu de los catos que emigró por culpa de una revuelta interna y acabarán formando parte del Imperio romano. (TÁCITO, *Germania*, XIX, 1-2)

Pero, ¿cómo es ese proceso? y ¿qué consecuencias tendrá para ambos mundos? Es lo que voy a analizar en la segunda parte de este trabajo. ●

Bibliografía

Fuentes Primarias.

TÁCITO, Cornelio; Agrícola. *Germania*. Diálogo sobre los oradores. Biblioteca clásica Gredos. Introducción, traducción y notas de J.M. Requejo. 1981. Madrid.

TÁCITO, Cornelio; *Annales*, libros I-VI. Introducción, traducción y notas de José L. Moralejo. Biblioteca clásica Gredos. 1991. Madrid.

TÁCITO, Cornelio; *Historias*. Edición de José L. Moraleja. Akal, 1990. Madrid.

SUETONIO, Cayo; *La vida de los doce césares*. Edición y traducción de Vicente Picón. Cátedra. 1990. Madrid.

Fuentes Secundarias.

TODD, Malcolm; *The early germans*. Oxford: Blackwell. 1992.

GARCÍA, M^a Remedios; *Germania romana*. Estructuras sociales. Secretariado de publicaciones e intercambio editorial, UVA. 1999. Valladolid.

ROLDÁN, J. Manuel; *Historia de Roma*. Ediciones Universidad de Salamanca. 1995.